

7 DÍAS DE

*oración y
reflexión*

Basado en la serie:

AVENTO

EP1: EL MILAGRO DEL SANADOR



CÓMO USAR ESTA GUÍA

1. Dedica 10-15 minutos cada mañana antes de comenzar tu día
2. Lee en voz alta el versículo del día - la Palabra hablada tiene poder
3. Responde la pregunta por escrito - no solo en tu mente
4. Ora la oración sugerida y añade tus propias palabras
5. Realiza la acción antes de que termine el día - la fe sin obras está muerta
6. Comparte tu proceso con alguien de confianza para mayor impacto

"El milagro de la salvación no es solo que un día estaremos con Dios, sino que hoy podemos vivir libres del poder del pecado." - Eliud Morales

De la información a la transformación - 7 días para arrancar la raíz y recuperar tu terreno.

LA PRIORIDAD DEL ALMA

"Cuando Jesús vio la fe de ellos, le dijo al paralítico: Hijo mío, tus pecados son perdonados." — Marcos 2:5 NTV

Reflexión: Cuatro amigos rompen un techo para bajar a su amigo paralítico frente a Jesús. Todos esperaban lo obvio — que Jesús lo sanara físicamente. Pero Jesús hace algo inesperado: perdona sus pecados primero.

¿Por qué? Porque el orden revela la prioridad. Jesús podía sanar el cuerpo — y lo hizo después — pero eligió atender el alma primero. Esto no significa que la sanidad física no importe. Significa que hay una sanidad más urgente, más profunda, más permanente.

Pregunta clave: ¿Has estado tan enfocado en una sanidad física que has descuidado la sanidad de tu alma?

Oración: Señor Jesús, gracias porque te importa todo de mí — mi cuerpo y mi alma. Hoy te pido que sanes lo que está roto por dentro. Perdona lo que necesita ser perdonado. Restaura lo que ha sido dañado. Que mi alma esté sana, aunque mi cuerpo todavía espere. Amén.

¿Hay algo que necesitas confesar? ¿Algún resentimiento que soltar? Escríbelo y entrégaselo en oración.

LA AUTORIDAD DEL SANADOR

"Para que sepan que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra para perdonar pecados... ¡Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa!" — Marcos 2:10-11 NTV

Reflexión: Jesús al paralítico sanó para demostrar su autoridad. La sanidad física fue la evidencia visible de un poder invisible.

El mismo Jesús que tiene autoridad para perdonar pecados tiene autoridad sobre la enfermedad. La pregunta nunca es si Jesús puede sanar. La pregunta es cuándo y cómo elegirá hacerlo. Su autoridad no está en duda.

Pregunta clave: ¿Realmente crees que Jesús tiene autoridad sobre tu situación? ¿O en el fondo dudas de su poder?

Oración: Señor Jesús, confieso que a veces dudo de tu poder. No porque no seas capaz, sino porque no siempre entiendo tus tiempos. Hoy declaro que tú tienes toda autoridad — sobre mi cuerpo, sobre mi enfermedad, sobre mi situación. Confío en tu poder, aunque no entienda tu proceso. Amén.

Lee Mateo 28:18 en voz alta tres veces. Cada vez que la duda ataque hoy, repite este versículo.

SANIDAD AHORA

"Al instante, el hombre se levantó, tomó su camilla y salió caminando entre los espectadores, que habían quedado atónitos." — Marcos 2:12 NTV

Reflexión: "Al instante." Así de rápido puede actuar Dios cuando elige hacerlo. El paralítico no tuvo que esperar semanas de rehabilitación.

Dios todavía sana instantáneamente. Hay testimonios reales de personas con cáncer cuyos tumores desaparecieron. De diagnósticos terminales que se revirtieron. De condiciones "incurables" que fueron curadas.

No debemos limitar a Dios pensando que "esas cosas ya no pasan." Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre. Si sanó entonces, puede sanar ahora.

Pregunta clave: ¿Has dejado de pedirle a Dios sanidad inmediata porque ya "no crees" que pueda suceder?

Oración: Padre, hoy vengo con fe expectante. Creo que puedes sanarme ahora mismo si esa es tu voluntad. No te pongo límites. No te digo cómo ni cuándo. Solo te pido: si hoy es el día, que tu poder se manifieste. Y si no es hoy, dame paz para seguir confiando. Amén.

Hoy, ora específicamente por sanidad inmediata. No "algún día" — hoy.

SANIDAD EVENTUAL

"El hombre miró a su alrededor y dijo: 'Veo personas, pero no puedo verlas con claridad; parecen árboles que caminan.' Entonces Jesús le puso las manos en los ojos otra vez, y el hombre fue sanado." Marcos 8:24-25 NTV

Reflexión: Este es uno de los pasajes más curiosos de los Evangelios. Jesús ora por un ciego, y la sanidad... es parcial. El hombre ve, pero borroso. Jesús tiene que orar una segunda vez para completar la sanidad.

¿Significa esto que Jesús "falló" la primera vez? Por supuesto que no. Jesús estaba enseñando algo: a veces la sanidad es progresiva. A veces viene en etapas. A veces el proceso es parte del milagro.

Si estás experimentando una sanidad gradua, no lo desprecies. Dios está obrando.

Pregunta clave: ¿Has despreciado una sanidad gradual porque esperabas algo instantáneo?

Oración: Señor, perdóname por las veces que he despreciado tu obra porque no fue como yo esperaba. Gracias por cada pequeña mejoría. Gracias por cada día que puedo levantarme. Gracias por el proceso. Ayúdame a ver tu mano en cada etapa de mi sanidad. Amén.

Haz una lista de tres maneras en que tu situación ha mejorado. Dale gracias a Dios por cada una.

SANIDAD ETERNA

"Él les secará toda lágrima de los ojos, y no habrá más muerte ni tristeza ni llanto ni dolor. Todas esas cosas ya no existirán más." Apocalipsis 21:4 NTV

Reflexión: Hay una sanidad que está garantizada para todo hijo de Dios. Es la sanidad eterna, cuando Dios haga nuevas todas las cosas.

En ese día, no habrá más cáncer. No habrá más depresión. No habrá más dolor. Cada lágrima será secada. Cada cuerpo será restaurado. Cada enfermedad será eliminada para siempre.

Si la sanidad no viene hoy ni en el proceso, vendrá en la eternidad. Esa promesa es segura. Ningún hijo de Dios queda sin sanar solo cambia el tiempo.

Pregunta clave: ¿Te da esperanza saber que la sanidad eterna está garantizada?

Oración: Padre, gracias porque mi dolor tiene fecha de vencimiento. Gracias porque un día no habrá más lágrimas, ni muerte, ni enfermedad. Mientras espero ese día, dame fuerzas para hoy. Recuérdame que lo que sufro ahora no se compara con la gloria que viene. Amén.

Lee Apocalipsis 21:1-5 completo. Escribe cómo te hace sentir saber que esa promesa es tuya.

FE IMPERFECTA

"Al instante el padre clamó: '¡Sí, creo, pero ayúdame a superar mi incredulidad!'" Marcos 9:24 NTV

Reflexión: Esta es quizás la oración más honesta de toda la Biblia. "Creo... pero ayúdame a superar mi incredulidad." Fe y duda mezcladas. Esperanza y temor en la misma oración.

¿Y sabes qué hizo Jesús? No lo rechazó. No le dijo "vuelve cuando tengas más fe." Sanó a su hijo.

La fe imperfecta que se acerca a Jesús es infinitamente mejor que la incredulidad perfecta que se aleja. No necesitas tener todas las respuestas. No necesitas eliminar cada duda. Solo necesitas acercarte a Jesús con lo que tienes.

Pregunta clave: ¿Has sentido que tu fe no es "suficiente" para acercarte a Jesús?

Oración: Señor, sí creo. Pero ayúdame a superar mi incredulidad. No te traigo una fe perfecta — te traigo la fe que tengo. Con mis dudas. Con mis preguntas. Con mi desesperación. Recíbeme como soy. Y haz lo que solo tú puedes hacer. Amén.

Hoy, ora la oración del padre: "Creo, ayuda mi incredulidad." Hazla tuya. Repítela cada vez que la duda ataque.

ORA CON OTROS

"¿Alguno de ustedes está enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia, para que vengan y oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor." Santiago 5:14 NTV

Reflexión: La oración por sanidad no es solo un acto individual — es comunitario. Recuerda que fueron cuatro amigos los que llevaron al paralítico a Jesús.

No fue solo su fe — fue la fe de ellos. A veces necesitamos que otros crean por nosotros cuando nuestra fe está débil. No tienes que cargar esto solo. La iglesia existe para creer juntos cuando la fe individual flaquea.

Pregunta clave: ¿Has pedido a otros que oren por tu sanidad? ¿O has estado cargando esto solo?

Oración: Padre, gracias por la comunidad de fe. Gracias por personas que pueden creer conmigo. Ayúdame a no cargar esto solo. Dame el valor de pedir oración. Y úsame también para orar por otros que están sufriendo. Que seamos una iglesia que se acerca al Sanador — juntos. Amén.

Hoy, pide a alguien que ore por ti. Puede ser un líder de tu iglesia, un amigo de confianza, o tu grupo pequeño. No cargues solo lo que puedes compartir.

¿DESEAS MÁS
HERRAMIENTAS
COMO ESTA?



ACCEDE
USANDO EL
CÓDIGO QR